

Líderes como Jesús

La propuesta del Evangelio según Marcos

COLECCIÓN BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Serie Teología 7

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHEF

Francisco García Martínez – Universidad Pontificia de Salamanca, España

CONSEJO ACADÉMICO – ACADEMIC ADVISORY BOARD

João Manuel Duque - Universidad Católica Portuguesa - Braga, Portugal

GehardKruip- Facultad Católica de Teología de Mainz, Alemania

Martin Lintner- Facultad de Teología de Brixen, Alemania

Sigrid Müller - Facultad Católica de Teología de la Universidad de Viena, Austria

Eleuterio Ruiz - Pontificia Universidad Católica Argentina - Buenos Aires, Argentina

Luis Guillermo Sarasa - Pontificia Universidad Javeriana - Bogotá, Colombia

Leif Vaage, Emmanuel College- Universidad de Toronto, Canadá

BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Serie Teología 7

LÍDERES COMO JESÚS

LA PROPUESTA DEL EVANGELIO SEGÚN MARCOS

PABLO VERNOLA

UPSA EDICIONES
UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA
SALAMANCA
2026

Esta Editorial es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), lo que garantiza la difusión y comercialización nacional e internacional de sus publicaciones.



Vernola, Pablo, autor

Líderes como Jesús : la propuesta del Evangelio según Marcos / Pablo Vernola. – Salamanca : UPSA Ediciones, 2026

296 páginas. – (Bibliotheca Salmanticensis. Teología ; 7)

Prólogo de Santiago Guijarro Oporto.

Bibliografía: páginas 273 (sin numerar)-296

D.L.: S 10-2026. – ISBN: 979-13-87569-20-4

1. Jesucristo – Liderazgo. 2. Biblia. N.T. Evangelio según Marcos – Crítica, interpretación, etc. 3. Liderazgo en la Biblia. 4. Liderazgo – Aspecto religioso – Cristianismo. I. Guijarro Oporto, Santiago, 1957- , prologuista

27-31

27-247.6-277

316.46:27

© UPSA EDICIONES

Universidad Pontificia de Salamanca

Compañía, 5 • Teléf. 923 27 71 28

publicaciones@upsa.es • www.publicaciones.upsa.es

Imagen de portada: *Jesus Discourses with His Disciples (Jésus s'entretient avec ses disciples)* de James Tissot, realizada entre los años 1886 y 1896.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com <<http://www.conlicencia.com>>; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

A Celeste

Compañera de vida, en tiempos difíciles y alegres.

Gracias

ÍNDICE

PROLOGO	15
INTRODUCCIÓN	19
1. Metodología	22
2. Organización de la obra	28
CAPÍTULO 1. LAS ‘COSAS’ DE DIOS O LAS DE LOS HOMBRES	31
1. Análisis lingüístico de la expresión	32
a. <i>Análisis sintáctico</i>	34
b. <i>Análisis semántico</i>	36
2. Sentido de Mc 8,33c en relación con Mc 8,27-33	49
a. <i>Delimitación de la perícopa y fijación del texto</i>	49
b. <i>La perícopa de Mc 8,27-33 y la importancia de 8,33c</i>	51
3. Conclusión	57
CAPÍTULO 2. EL PUNTO DE VISTA DE DIOS Y EL DE LOS	
HOMBRES EN MARCOS 1,1-8,26	59
1. La categoría de ‘Punto de Vista’	59
2. Las intervenciones directas de Dios en el evangelio y el punto de vista τὰ τοῦ θεοῦ.....	62
3. El punto de vista de Dios y el de los hombres en Mc 1,1-15.....	65
4. El punto de vista de Dios y el de los hombres en Mc 1,16-3,6.....	69
a. <i>Autoridad divina o humana. Mc 1,21-28</i>	69
b. <i>El perdón de pecados y el trato con pecadores. Mc 2,1-12.15-17..</i>	72
c. <i>Vinos y odres, nuevos o viejos. Mc 2,21-22</i>	76
d. <i>El hombre o el sábado. Mc 2,27-28; 3,1-6</i>	77
5. El punto de vista de Dios y el de los hombres en Mc 3,7-6,6a	81
a. <i>La familia de Jesús y los escribas, y la ‘nueva familia’.</i> <i>Mc 3,20-35</i>	81
b. <i>En privado y los ‘de fuera’. Mc 4,10-12. 33-34</i>	82
c. <i>Fe y miedo. Mc 4,35-5,43</i>	84
d. <i>La falta de fe en Nazaret. Mc 6,1-6a</i>	87

6.	El punto de vista de Dios y el de los hombres en Mc 6,6b-8,26.....	88
a.	<i>Mandamiento de Dios o tradición de los hombres. Mc 7,5-9.....</i>	88
b.	<i>Comprensión/incomprensión</i>	90
c.	<i>Visión y escucha/ciegos y sordos</i>	95
7.	Conclusión	100

CAPÍTULO 3. EL PUNTO DE VISTA DE DIOS Y EL DE LOS

HOMBRES EN MARCOS 8,27-10,52		103
1.	El ‘giro narrativo’ de Mc 8,27-33 y sus consecuencias	103
a.	<i>Nuevo escenario: Cesarea de Filipo.....</i>	105
b.	<i>Balance de la primera parte del evangelio</i>	106
c.	<i>Giro cristológico</i>	108
d.	<i>Cambio de personajes</i>	109
e.	<i>Referencias al comienzo del relato</i>	111
2.	La contraposición τὰ τοῦ θεοῦ/τὰ τῶν ἀνθρώπων en Mc 8,27-10,52 y su aspecto paradójico	114
a.	<i>Los anuncios de la pasión como descripción de un mesianismo paradójico. Mc 8,31; 9,31b; 10,33-34.....</i>	118
b.	<i>Paradojas en las escenas posteriores a la primera instrucción</i>	121
c.	<i>Paradojas en las escenas posteriores a la segunda instrucción</i>	125
d.	<i>Paradojas en la escena posterior a la tercera instrucción</i>	129
3.	La contraposición τὰ τοῦ θεοῦ/τὰ τῶν ἀνθρώπων en las instrucciones de Jesús	132
a.	<i>Primera instrucción. 8,34-9,1</i>	134
b.	<i>Segunda instrucción. 9,35-50.....</i>	138
c.	<i>Tercera instrucción. 10,42-45.....</i>	139
4.	Conclusión	142

CAPÍTULO 4. LA PROPUESTA DE JESÚS SOBRE EL LIDERAZGO

EN MC 9,35-50 Y 10,42-45.....	145
1. Comparación de las instrucciones.....	145
a. <i>Vínculo con la escena previa de incomprensión</i>	146
b. <i>Destinatarios de las instrucciones</i>	148
c. <i>Contenido de las instrucciones</i>	151

d. Referencias geográficas	154
2. Análisis de Mc 9,33-50	156
a. Ambientación, pregunta de Jesús y reacción de los discípulos (vv. 33-34).....	157
b. Instrucción a los Doce (vv. 35-50).....	160
3. Análisis de Mc 10,35-45	196
a. Ambientación: el pedido de Santiago y Juan (vv. 35-40)	197
b. Reacción de los ‘Diez’ y convocatoria de Jesús (vv. 41-42a) ...	203
c. Instrucción a los Doce (vv. 42b-45).....	204
4. Conclusión	228
CAPÍTULO 5. LA PROPUESTA DE LIDERAZGO DE MARCOS A PARTIR	
DE LA NECESIDAD RETÓRICA A LA QUE RESPONDE	233
1. La ‘necesidad retórica’	233
2. Contextualización del evangelio según Marcos y la necesidad retórica a la que responde	237
3. Propuesta de liderazgo alternativo en Mc 9,35-50 y 10,42-45	248
a. Renuncia al estatus y prioridad a los más débiles	251
b. Servicio a todos	255
c. Jesús como auténtico modelo.....	259
4. Conclusión	263
CONCLUSIONES GENERALES.....	267
BIBLIOGRAFÍA.....	273
Fuentes.....	273
Instrumentos	274
Comentarios al evangelio de Marcos	275
Monografías y estudios	276

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar un libro como este, fruto de tantos años de dedicación e investigación, vienen a mi cabeza los nombres de muchas personas a las cuales agradecer. Sabiendo del riesgo que implica olvidarme de algunos, me animo a hacerlo:

Tantos profesores que me inspiraron en el estudio e investigación de la Biblia: Stanley Clark (p), Carlos A. Villanueva, Gerardo Söding, Hugo Safa, Eleuterio Ruiz, Gabriel Nápole, Luis H. Rivas, René Krüger, Jorge Blunda y muchos otros. A ellos, mi gratitud por su pasión transmitida al enseñar las Escrituras.

También debo mi agradecimiento especial al Dr. Santiago Guijarro Oporto, quien fue mi profesor y el director de mi tesis doctoral y que gentilmente ha aceptado escribir el prólogo de este libro. Su profesionalismo académico, su calidez humana y su cordialidad han sido inestimables. Gracias por cada observación, corrección, conversación, así como por su acompañamiento en cada paso del proceso.

Por otra parte, extendiendo mi gratitud a aquellas instituciones que me han acompañado y apoyado a lo largo de todo el proceso. Al Seminario Internacional Teológico Bautista de Argentina, por haber visto en mí lo que yo no era capaz de ver y por su apoyo tanto espiritual como económico. Al Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Jerusalén ‘Casa de Santiago’, quien me ha beneficiado con una beca de estadía e investigación en Tierra Santa de febrero a abril del 2023. Y a *Langham Partnership*, institución que me otorgó la beca que me permitió finalizar mi doctorado en febrero de 2025.

A su vez, a lo largo de este camino, las bibliotecas han jugado un rol especial, y su personal atento, cálido y efectivo ha facilitado mucho la tarea: a la Biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca, a la *Bibliothèque Saint-Étienne* de la *École biblique et archéologique française de Jérusalem* y a la Biblioteca de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Quisiera aprovechar también para agradecer a algunos profesores que me han ayudado de distintas formas: al Dr. Séamus O'Connell, quien nos brindó hospedaje generosamente en el *St. Patrick's College*, en Maynooth, Irlanda, y me facilitó el contacto para investigar en la *Chester Beatty Library*, en Dublín. También agradezco al Dr. Leif Vaage, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Toronto, quien me brindó de su tiempo en varias conversaciones en el tramo final de la escritura de mi disertación y que me ofreció miradas nuevas y diversas de la temática que estaba estudiando.

El recorrido no habría sido igual sin aquellos amigos con quienes pude compartir, incluso a la distancia, gran parte del camino. Walter, Sebastián, Daniel, Catalina, Edgar, Tania, Claudia, Charly, Carmen, Junkal, Mariana, Sonja y tantos otros: gracias por su amistad, su generosidad y su interés a lo largo de todo este tiempo.

Gracias a mi familia, que me ha apoyado y acompañado de diversas formas. Y gracias a mi esposa Celeste, pilar fundamental en mi vida, y quien ha sabido escucharme, sostenerme, acompañarme. Las cosas que hemos alcanzado, las hemos logrado juntos.

Y a Dios, quien de manera providencial ha guiado cada paso, aun cuando yo no fui capaz de verlo. Que esta obra sea un pequeño aporte al servicio de todos/as (Mc 9,35; 10,43).

Pablo Vernola

Santiago de Chile, julio de 2025

PRÓLOGO

Este libro trata sobre el liderazgo cristiano, sobre cuál es el lugar que le corresponde en la comunidad eclesial y sobre cómo debe desempeñarse. Parte de una constatación muy evidente que, sin embargo, no se ha tenido muy en cuenta en los estudios sobre el Evangelio de Marcos, que es el texto en que se explora esta cuestión. Al comenzar a narrar la segunda parte de la actividad pública de Jesús, que se inicia tras la escena de Cesarea de Filipo (Mc 8,27-30), el narrador pone en boca de Jesús tres anuncios de su futura pasión que, ante la manifiesta incompreensión de sus seguidores más cercanos, este comenta añadiendo una instrucción más detallada sobre las consecuencias de dicho acontecimiento. Ahora bien, aunque las tres instrucciones comparten el mismo esquema formal, su contenido y su finalidad son muy diferentes. La primera de ellas (Mc 8, 34–9, 1) se dirige a “la gente y a los discípulos” y contiene una instrucción sobre el seguimiento: “si alguien quiere seguirme viniendo detrás de mí...” (Mc 8, 34). Las otras dos, sin embargo, se dirigen exclusivamente a los Doce (Mc 9, 35-50; 10, 41-45) y no tratan sobre el seguimiento, sino sobre el lugar que estos ocupan en el grupo de los discípulos y su forma de estar en él: “si alguno quiere ser el primero...” (Mc 9, 35).

Aunque es evidente que tanto los destinatarios de estas instrucciones como el contenido de las mismas son distintos, los estudios sobre Marcos no han dedicado muchos esfuerzos a explicitar las implicaciones de este dato. El presente estudio, sin embargo, toma en serio esta diferencia y se propone aclarar cuál es la función y el sentido de las instrucciones dirigidas al grupo más reducido (los Doce) en el marco de las que se dirigen al grupo más amplio (la gente y los discípulos). La diferencia entre los destinatarios y el contenido de las instrucciones sugieren que la primera de ellas, que trata sobre el seguimiento, define los contornos de la comunidad que forman aquellos que pertenecen a la nueva familia de Jesús (Mc 3, 31-35), mientras que las otras dos, que tratan sobre el lugar de los Doce dentro del grupo, define el estilo de liderazgo que caracteriza a los que desempeñan esta función dentro de dicha familia.

En el relato de Marcos, el seguimiento de Jesús y el liderazgo dentro del grupo discipular se sitúan en un nuevo horizonte que supone un cambio de orientación radical. En su diálogo con Pedro, después del primer anuncio de la pasión, Jesús afirma que, para entrar en este nuevo horizonte, en esta nueva lógica, que es la del reinado de Dios, es necesario abandonar el punto de vista humano y adoptar el punto de vista de Dios (Mc 8, 33). Ahora bien, el hecho de que Marcos haya dedicado dos de las tres instrucciones a precisar cómo debe ejercerse el liderazgo dentro de la nueva familia de Jesús revela que esta cuestión era importante para él y para los grupos de discípulos a los que dirige su obra al comienzo de la segunda generación.

Esta observación sugiere que, para entender el sentido de tales instrucciones, es necesario preguntarse acerca de la situación retórica en que se originó el Evangelio de Marcos y, sobre todo, por la ‘necesidad retórica’ que motivó esta insistente exhortación: ¿Qué es lo que impulsó a su autor a recuperar algunas palabras de Jesús para definir los contornos del liderazgo en las comunidades de discípulos? ¿De qué quería persuadir a sus destinatarios a través de esta reiterada instrucción sobre los puestos de honor?

Pablo Vernola ha investigado estas cuestiones con detalle y con rigor académico con la esperanza de poder aportar alguna luz al modo como se ejerce hoy el liderazgo en las Iglesias cristianas. El liderazgo es un componente fundamental de todos los grupos humanos, y también lo fue de los primeros grupos cristianos. A medida que estos se fueron consolidando y organizando, surgió la necesidad de definir en clave evangélica la forma de ejercer esta función dentro de ellos. Los primeros textos cristianos, incluidos los evangelios, se hacen eco de esta necesidad y ofrecen propuestas sobre cuáles deben ser los rasgos que definen un liderazgo inspirado en el estilo de Jesús. La importancia de las dos instrucciones a los Doce, en las que resuenan otras enseñanzas de Jesús específicamente dirigidas a ellos en el relato de Marcos, indica que la definición de un liderazgo de este tipo era ya una preocupación importante para su autor, probablemente porque era un problema que se planteaba en los grupos a los que se dirige.

Explorar cómo se aborda esta problemática en el relato de Marcos tiene un particular interés, pues se trata del evangelio más antiguo y, por tanto, del primero que se enfrentó a una cuestión que tendrán que abordar también los evangelios posteriores. Su forma de hacerlo, recuperando enseñanzas de Jesús sobre el servicio o la acogida de los pequeños, le permite definir un estilo de liderazgo nuevo, muy diferente a los conocidos en el entorno y, al mismo tiempo, muy cercano al estilo de Jesús. Esto hace de la propuesta de Marcos un referente para repensar el liderazgo cristiano en todos los tiempos. Y este hecho, a su vez, hace de este libro una lectura obligada para quienes piensan que la forma de ejercer el ministerio en las Iglesias cristianas debe confrontarse continuamente con aquella primera propuesta de un liderazgo según el estilo de Jesús.

Santiago Guijarro Oporto

INTRODUCCIÓN

Es sabido que la llamada sección ‘del camino’ del evangelio de Marcos, comprendida por Mc 8,27-10,52 y ampliamente estudiada, tiene un lugar importante en el relato¹. La misma funciona como una transición entre el ministerio de Jesús en Galilea y su zona (1,16-8,26) y los acontecimientos sucedidos en Jerusalén, que finalizan con su muerte y el anuncio de su resurrección (11,1-16,8). A su vez, en esta sección ‘del camino’, denominada así por la repetición y concentración del término *ódós* y por formar una *inlussio* a partir de dicho vocablo (cf. 8,27; 10,52), el narrador presenta a Jesús concentrado principalmente en la instrucción de sus discípulos (cf. 9,30-31a). Como consecuencia de esto, también puede constatarse que los relatos de milagros y exorcismos se reducen notablemente en esta sección, en comparación con la primera parte del evangelio. Además, las perícopas que incluyen discursos directos de Jesús en 8,27-10,52 son, proporcionalmente, más extensas que en la primera parte de Marcos.

Otro elemento significativo es que la sección ‘del camino’ se encuentra jalonada por los tres anuncios de la pasión (8,31; 9,31; 10,33-34) que funcionan como indicios para comprender su disposición literaria. Cada uno de estos anuncios son seguidos por una escena de incomprensión de los discípulos (8,32-33; 9,32-34; 10,35-41) y una instrucción de Jesús dirigida a ellos (8,34-9,1; 9,35-50; 10,42-45). Esta *dispositio*, claramente intencional, permite comparar entre sí no solamente los tres anuncios, sino también las escenas de incomprensión y las tres instrucciones, a fin de detectar las diferencias que existen entre ellas y señalar lo propio de cada una.

1 Algunos de los principales estudios de esta sección son E. Best, “Discipleship in Mark: Mark 8.22–10.52”, *Scottish Journal of Theology* 23 (1970) 323–337; E. Manicardi, *Il cammino di Gesù nel Vangelo di Marco. Schema narrativo e tema cristológico*, Roma 1981; M. Keller, “Opening Blind Eyes: A Revisioning of Mark 8:22-10:52”, *Biblical Theology Bulletin* 31 (2001) 151-157; A. de Mingo Kaminouchi, *But It Is Not So Among You. Echoes of Power in Mark 10:32-45*, Sheffield 2003; K. Stock, *Il Cammino di Gesù verso Gerusalemme. Marco 8,27-10,52*, Roma 2008; M. Grilli, *L’Impotenza che salva. Il mistero della croce in Mc 8,27-10,52: Lettura in chiave comunicativa*, Bologna 2009.

Al comparar las tres instrucciones mencionadas pueden detectarse algunos aspectos que las diferencian entre sí. Por ejemplo, es posible distinguir la identidad de los destinatarios de la instrucción: mientras que la primera está dirigida a la multitud y a los discípulos de Jesús (8,34), la segunda y la tercera están dirigidas expresamente a los Doce (9,35; 10,32.35.41). Otra diferencia que también podría señalarse es que la primera instrucción se distingue de las dos restantes en su forma literaria. Mc 8,34-9,1 podría clasificarse como un ‘relato de vocación’, una segunda llamada pública a ‘quien quiera’ seguir a Jesús, ya que pueden notarse similitudes lingüísticas con las escenas de vocación previas de Mc 1,16-20 y 2,13-14: el empleo de la expresión ὀπίσω μου (8,34; cf. 1,17.20) o del verbo ἀκολουθέω (8,34 2x; cf. 1,18; 2,14 2x). Sin embargo, las dos instrucciones restantes parecen ser enseñanzas privadas (9,30-31.33; 10,32b), cuyo contenido tiene algunos vínculos lingüísticos, como el uso de los términos πρῶτος (9,35; 10,44) o διάκονος (9,35; 10,43).

Tomando en cuenta que la segunda y tercera instrucción están dirigidas a los Doce, las observaciones mencionadas previamente permiten realizar las siguientes preguntas: ¿podrían detectarse en estas enseñanzas algún tipo de propuesta sobre la forma de ejercer el liderazgo? Dichas instrucciones, ¿podrían hacer referencia, de manera indirecta, al liderazgo del entorno de los destinatarios originales? El modelo ético reflejado en estas instrucciones de Jesús, ¿podría estar funcionando como propuesta frente a los modelos de liderazgo del contexto de los destinatarios? Siendo el líder el miembro más prototípico del grupo, quien encarna las categorías centrales y esenciales aspiradas por el grupo, ¿podría establecerse en estos textos una contraposición con la lógica de otros estilos de liderazgo, una subversión a esos modelos en un sentido político y ético? Teniendo en cuenta un posible trasfondo de posguerra en el evangelio, que habría generado un nuevo escenario, ¿podría pensarse que la generación de una ‘nueva’ comunidad (8,34-9,1) necesitaría de un nuevo liderazgo (9,35-50; 10,42-45)? ¿Cumplía el actual liderazgo, quien debía encarnar las características prototípicas del grupo, con los valores que

Marcos estaba proponiendo², conforme a su comprensión de la nueva situación que estarían atravesando?

Algunas de estas preguntas han guiado la búsqueda de la presente investigación, priorizando el análisis de los textos desde un punto de vista lingüístico, literario y narrativo. Una vez clarificado el sentido de los mismos, se han confrontado dichos resultados con la situación histórica que se puede reconstruir, y que habría sido el contexto en que surgió el evangelio de Marcos³.

Partimos de la convicción de que la temática del liderazgo es pertinente de manera especial en la actualidad, no solamente a nivel eclesial, sino también social y político. Las crisis internas de distintos sectores, el descreimiento en las instituciones y la crisis de representatividad siguen siendo algunas de las características de las primeras décadas del siglo XXI. En una de sus obras póstumas, *Vorbilder und Führer*⁴, editada en 1957, pero que recupera un trabajo elaborado entre los años 1911 y 1921 –antes, durante y poco después de la Primera Guerra Mundial–, el filósofo alemán Max Scheler afirmaba:

“Es evidente que el problema del *liderazgo y seguimiento*... haya de llegar ardientemente al alma de un pueblo al que la guerra y la revolución le han arrebatado en parte el liderazgo histórico que poseía hasta el presente en todas las esferas de la vida. Y esto ha sido así en todas las épocas importantes donde observamos la aparición de un cambio más o menos repentino de las clases dirigentes. Por eso todo tipo de grupo (partido, clase, gremio profesional, sindicato, escuela de cualquier género, movimiento juvenil y también grupos religiosos y eclesiales) lidia hoy tan fuertemente con el problema de los líderes. En todas partes está viva un ansia sin igual de liderazgo; un ansia tan grande

2 O ‘descriptores de identidad’, según P. Esler, *Conflicto e identidad en la carta a los Romanos. El contexto social de la carta de Pablo*, Estella 2006, 40-41. Citando a Rupert Brown, Esler afirma que esas normas, valores o descriptores de identidad revelan su auténtico valor en situaciones nuevas y ambiguas ayudando a los miembros a determinar sus perspectivas y comportamientos adecuados, manteniendo y fortaleciendo la identidad del grupo.

3 Para una historia de la investigación sobre esta temática, cf. P. Vernola, “Política, poder y liderazgo en el evangelio de Marcos: una historia de la investigación”, *Revista Bíblica* 87 (2025), 291-318.

4 Traducción al español: M. Scheler, *Modelos y líderes*, Salamanca 2018.

y poderosa que tampoco desdeña las formas de expresión más equivocadas, dudosas y grotescas”⁵.

El análisis de Scheler parecía prever lo que sucedería en Alemania entre las dos guerras mundiales. Y a pesar de que estas líneas ya cuentan con más de cien años, la vigencia de su mensaje parece clara: la crisis en el liderazgo trae consecuencias nocivas en los grupos. Sin embargo, los líderes y los modelos –categorías que Scheler distingue en su obra– siguen siendo claves en la conducción de los movimientos, motivo por el cual es importante reflexionar en ello.

Desde mi contexto en particular como cristiano y pastor evangélico, leyendo las Escrituras desde América Latina, específicamente en Argentina, sostengo que la crisis de liderazgo también afecta profundamente –y no solo– a la iglesia evangélica latinoamericana. Considero que plantear desde qué lugar me acerco al texto bíblico también es una manera de dejar explícito mi interés en el tema y, tal vez, la pertinencia del mismo.

1. METODOLOGÍA

Debido a las características del objetivo de la investigación, he considerado necesaria la aplicación de herramientas provenientes de metodologías exegéticas complementarias, a fin de abordar distintos aspectos de los textos.

En primer lugar, se aplicará un análisis literario y sincrónico de las perícopas de Mc 9,35-50 y 10,42-45 y su relación con el resto del relato evangélico, empleando herramientas provenientes del análisis narrativo. Para esto, se han tomado como referencia las obras clásicas de Daniel Marguerat e Yvan Bourquin y de Mark Powell, así como las monografías de Kingsbury y de Rhoads, Dewey y Michie, entre otros⁶.

5 *Ib.*, 13.

6 D. Marguerat – Y. Bourquin, *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*, Santander 2000; M. Powell, *What Is Narrative Criticism?*, Minneapolis 1990; J. Kingsbury, *Conflicto en Marcos. Jesús, autoridades, discípulos*, Córdoba 1991; D. Rhoads – J. Dewey – D. Michie, *El evangelio de Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un evangelio*, Salamanca 2020.

En segundo lugar, he considerado necesaria una lectura socio-científica, que tenga en cuenta el contexto sociocultural del evangelio. Ha sido especialmente importante analizar algunas categorías provenientes de la antropología cultural, como los valores o la concepción de estatus, debido a que en Mc 9,35-50 y 10,42-45 se mencionan la opción por posiciones de servicio, la esclavitud, la comparación con los niños y las referencias a aquellos que ejercen autoridad. Como marco para este tipo de análisis, han sido de utilidad las obras de Bruce Malina⁷, así como otras obras de referencia en el campo del acercamiento socio-científico⁸. Este abordaje fue especialmente útil para comprender el mundo social y cultural que puede percibirse en el evangelio de Marcos, así como los valores centrales de su contexto.

En tercer lugar, he considerado importante la aplicación de algunas herramientas provenientes del análisis socio-histórico, debido a la dimensión diacrónica de los textos. Se tuvieron en cuenta los estudios recientes en torno a la debatida cuestión sobre la fecha y lugar de composición del evangelio, considerando el carácter un tanto hipotético de los resultados. Dicha investigación permitió establecer una posible situación retórica en la que habría surgido el evangelio y la necesidad retórica a la que intentaría responder.

En este punto, entiendo importante aclarar qué se entiende por ‘situación retórica’⁹. En un artículo del año 2016, Michal Dinkler afirma que, en el campo de la exégesis bíblica, el análisis narrativo se ha empleado especialmente para el estudio de los evangelios; mientras que la crítica retórica, en

7 B. Malina, *El mundo del Nuevo Testamento. Perspectivas desde la antropología cultural*, Estella 1995; B. Malina – R. Rohrbaugh, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, Estella 1996; B. Malina, *El mundo social de Jesús y los evangelios. La antropología cultural mediterránea y el Nuevo Testamento*, Santander 2002.

8 J. Elliot, *What Is Social-Scientific Criticism?*, Minneapolis 1993; J. Pilch – B. Malina (eds.), *Handbook of Biblical Social Values*, Peabody 1993; R. Rohrbaugh, *The Social Sciences and New Testament Interpretation*, Peabody 1996; W. Stegemann – B. Malina – G. Theissen (eds.), *The Social Setting of Jesus and the Gospels*, Minneapolis 2002; E. Miquel, *El Nuevo Testamento desde las ciencias sociales*, Estella 2011; S. Guijarro, *The Gospel of Mark in Context. A Social-Scientific Reading of the First Gospel*, Eugene 2022.

9 M. Dinkler, “New Testament Rhetorical Narratology. An Invitation toward Integration”, *Biblical Interpretation* 24 (2016) 203-228; S. Guijarro, “¿Por qué una ‘Vida’? Necesidad retórica y género literario en Marcos”, *Humanitas* 76 (Sup1/2021) 175-183.

general, se ha aplicado en la exégesis de las epístolas. Dinkler destaca el surgimiento de la llamada “narratología retórica”, afirmando que dicho vínculo entre metodologías no es solamente posible, sino necesario y beneficioso. Entiende la narrativa como un modo de persuasión en sí mismo y, para ello, apela al crítico literario James Phelan, quien sostiene que “la narrativa como retórica” significa algo más que el hecho de que la narrativa utilice a la retórica o que tenga una dimensión retórica. Entender ‘la narrativa como retórica’ significa que la narrativa no es solo una historia, sino también una acción, la de una historia por parte de alguien a alguien, en alguna ocasión y con algún propósito¹⁰. Dinkler añade que contar una historia es en sí mismo un acto retórico y que las narraciones crean efectos retóricos.

Estas ideas mencionadas en el párrafo anterior se basan en la propuesta hecha por Lloyd Bitzer¹¹ en un artículo de 1968, quien desarrolla el concepto de ‘situación retórica’. Bitzer afirma que cuando habla de ‘situación retórica’ se refiere a la naturaleza de los contextos en los que los hablantes o escritores crean un discurso retórico. Según el autor, una situación determinada “llama a la existencia” al discurso, obteniendo este su carácter retórico por la situación que lo genera. Se trata de una respuesta a una situación específica, que funciona para producir una acción o un cambio en el mundo, alterando de algún modo la realidad. El retórico lograría esto al hacer surgir un discurso de tales características que el público, tanto en su pensamiento como en su acción, queda tan comprometido que se convierte en mediador del cambio. De esta manera, pensando en los destinatarios del discurso, Bitzer agrega que un público retórico se compone solo de aquellas personas que son capaces de ser influenciadas por el discurso y de ser mediadoras de un cambio, es decir, que el público retórico debe ser capaz de servir de mediador del cambio que el discurso pretende producir.

Unos años después, una serie de artículos intentaron matizar de distintas formas lo señalado por Bitzer, corregir algunos aspectos o agregar elementos

10 Cf. J. Phelan, *Narrative as Rhetoric. Technique, Audiences, Ethic, Ideology*, Columbus 1996.

11 Cf. L. Bitzer, “The Rhetorical Situation”, *Philosophy and Rhetoric* 1 (1968) 2-14.

nuevos. Es el caso de Arthur Miller (1972)¹², quien enfatiza la importancia de la interpretación y percepción de la situación que tenga el retórico –o el autor de la obra–, y que estas influyen directamente en el contenido del discurso. Del mismo modo, Richard Vatz (1973)¹³ subraya que el significado no se descubre en las situaciones, sino que es creado por los retóricos y que considerar la retórica como una creación de la realidad en lugar de reflejarla, aumenta claramente la responsabilidad moral del retórico, quien es responsable de lo que decide hacer resaltar. También Scott Consigny (1974)¹⁴ critica las propuestas de Bitzer y de Vatz, de manera algo más mesurada, proponiendo que la verdadera cuestión para la teoría retórica no es si el retórico o la situación es la dominante, sino si este puede comprometerse con la situación novedosa y, sin embargo, disponer de un medio para darle sentido. De esta forma, el arte de la retórica cumple la condición de receptividad, permitiendo al retórico que se involucre en situaciones individuales sin inventar y, por tanto, predeterminar los problemas que va a encontrar en ellas. Porque si este se limita a crear problemas a su antojo, sin tener en cuenta los parámetros de la situación y las particularidades de la misma, no podrá lograr una resolución o la gestión de la situación. En conclusión, Consigny afirma que la antinomia planteada entre Bitzer y Vatz en la que, o bien la situación retórica controla los actos del retórico o este crea libremente la situación, debe intentar solucionarse desde una tercera variante¹⁵.

12 Cf. A. Miller, "Rhetorical Exigence", *Philosophy and Rhetoric* 5 (1972) 111-118. Anteriormente al artículo de Miller, pueden citarse otras publicaciones que también intentaron criticar y matizar la propuesta de Bitzer: K. Wilkerson, "On Evaluating Theories of Rhetoric", *Philosophy and Rhetoric* 3 (1970) 82-96; R. Larson, "Lloyd Bitzer's 'Rhetorical Situation' and the Classification of Discourse: Problems and Implications", *Philosophy and Rhetoric* 3 (1970) 165-168.

13 Cf. R. Vatz, "The Myth of the Rhetorical Situation", *Philosophy and Rhetoric* 6 (1973) 154-161. Una crítica similar propone K.M. Hall Jamieson, "Generic Constraints and the Rhetorical Situation", *Philosophy & Rhetoric* 6 (1973) 162-170.

14 Cf. S. Consigny, "Rhetoric and Its Situation", *Philosophy and Rhetoric* 7 (1974) 175-186.

15 Otras reacciones posteriores a la propuesta de Bitzer pueden verse en J. Patton, "Causation and Creativity in Rhetorical Situations: Distinctions and Implications", *The Quarterly Journal of Speech* 65 (1979) 36-55; A. Brinton, "Situation in the Theory of Rhetoric", *Philosophy and Rhetoric* 14 (1981) 234-248.

También puede ser útil agregar lo señalado por Keith Grant-Davie (1997)¹⁶ con respecto a la audiencia o los lectores del discurso. Afirmar que los retóricos pueden invitar al público a aceptar nuevas identidades para sí mismos, ofreciendo a los lectores una visión no de lo que son, sino de lo que podrían llegar a ser. Los lectores que comienzan el discurso en un papel pueden verse persuadidos a adoptar un nuevo rol, o pueden rechazar los roles sugeridos por el discurso. Es por eso que debe tenerse muy en cuenta el rol persuasivo del discurso, en relación con la situación retórica en que se generó.

Por último, es posible incorporar las aportaciones de dos autores, quienes han aplicado este método a dos libros del Nuevo Testamento. Por un lado, en *Revelation: Vision of a Just World*, del año 1991 –traducido al español en 1997¹⁷–, Elisabeth Schüssler Fiorenza realiza una lectura del libro de Apocalipsis incorporando aspectos de esta perspectiva. Según ella, este tipo de análisis no solo trata de recuperar la voz del autor, sino también las otras voces del entorno y que el texto podría ocultar o reprimir. La reconstrucción de la localización sociocultural del texto no es simplemente la de un escenario pasivo o estático, sino la de una “situación retórica estructurada respecto a la cual el texto puede ser entendido como respuesta activa”¹⁸.

Así, la autora distingue dos características de la situación retórica, mencionadas también en el artículo de Grant-Davie citado anteriormente:

- La exigencia específica –o ‘necesidad retórica’–, es decir, una urgencia o gravedad que engendra un determinado acto de lenguaje. Se trata de una dificultad o crisis que condiciona el modo del discurso que se elige y el tipo de cambio que pretende. De allí deriva el carácter persuasivo del discurso.

16 Cf. K. Grant-Davie, “Rhetorical Situations and their Constituents”, *Rhetoric Review* 15 (1997) 264-279.

17 Cf. E. Schüssler Fiorenza, *Apocalipsis. Visión de un mundo justo*, Estella 1997.

18 *Ib.*, 166.

– Las restricciones, es decir, limitaciones impuestas al poder persuasivo del autor y que afectan a la percepción, decisión y acción de la audiencia¹⁹.

Por otro lado, en 1999 Paul A. Holloway²⁰ realizó una propuesta de lectura de la carta a los filipenses desde la estrategia retórica, desarrollando su marco teórico a partir de los principales aportes de Bitzer, Miller, Vatz y Consigny. Holloway sostiene que si se admite que la ‘situación retórica’ existe en la mente de un autor, entonces siempre la reconstrucción de la situación retórica será, en parte, un trabajo de síntesis. Este será el caso especialmente cuando se tiene poco o ningún acceso a las circunstancias que dan lugar a un documento por medios distintos del propio documento, como es el caso de Filipenses y de la mayoría de los libros del Nuevo Testamento.

A modo de síntesis, el autor propone los tres componentes de una situación retórica: (1) una exigencia –o ‘necesidad retórica’–, (2) un público, y (3) un conjunto de restricciones. Para que una situación sea retórica, la necesidad debe ser susceptible de una modificación positiva, el público debe estar en condiciones de modificar la situación, y debe haber un conjunto de limitaciones –creencias, actitudes, hechos, tradiciones, imágenes–, accesibles al retórico para que pueda mover a la audiencia a modificar la necesidad o exigencia.

Este tipo de análisis puede contribuir a comprender las condiciones históricas y la situación retórica que habrían dado origen al evangelio de Marcos, así como a conocer la necesidad retórica que el evangelista intenta abordar mediante su relato, específicamente a través de las perícopas que se analizarán, intentando persuadir al cambio a ciertos miembros de su auditorio/destinatarios.

19 Cf. *Ib.*, 167.

20 Cf. P. Holloway, *Consolation in Philippians. Philosophical Sources and Rhetorical Strategy*, Cambridge 2001, 34-54.

2. ORGANIZACIÓN DE LA OBRA

La presente obra se enfoca principalmente en el análisis de las instrucciones dirigidas a los Doce que se encuentran en Mc 9,35-50 y 10,42-45. Al mismo tiempo, ha sido necesario indagar en la relación que tienen estos textos con la primera de las enseñanzas de la sección (Mc 8,34-9,1), dirigida a la multitud y a los discípulos, así como con toda la sección de Mc 8,27-10,52. Tomando en cuenta el contexto cultural, político e histórico del evangelio, se intentará dilucidar si Mc 9,35-50 y 10,42-45 podrían tratarse de propuestas para dirigentes de entre los destinatarios del evangelio, con el objeto de formular una manera alternativa de comprender el liderazgo.

En el primer capítulo se realiza un análisis de la expresión οὐ φρονεῖς τὰ τοῦ θεοῦ ἀλλὰ τὰ τῶν ἀνθρώπων de Mc 8,33c, tanto en su nivel sintáctico como semántico. Se aborda la complejidad de dicha proposición, así como también se analiza el significado que el binomio ‘las cosas de Dios/las de los hombres’ tiene en la reprensión de Jesús a Pedro. De igual modo, se estudia el vínculo que esta expresión tiene con la perícopa de la que forma parte (Mc 8,27-33).

El segundo capítulo comienza con la descripción de la categoría ‘punto de vista’, proveniente del análisis narrativo, a fin de poder aplicarlo en la lectura de la primera parte del evangelio de Marcos (1,1-8,26). Luego, el estudio continúa indagando en aquellos textos del evangelio en los que el personaje ‘Dios’ interviene directamente en el relato, con el propósito de clarificar cuál es el ‘punto de vista divino’ que la narración propone. A su vez, se analizan algunas perícopas de la primera parte del evangelio, a fin de dilucidar si los puntos de vista que se expresan en el binomio estudiado en el capítulo precedente (Mc 8,33c) podrían detectarse en dichos textos, como contraposición de dos puntos de vista antagónicos.

En el tercer capítulo, se analiza la perícopa de Mc 8,27-33 como el ‘giro narrativo’ o *turning point* del evangelio. Luego, se intenta dilucidar si la contraposición que se refleja en el binomio τὰ τοῦ θεοῦ/τὰ τῶν ἀνθρώπων de Mc 8,33c también puede detectarse en la sección de Mc 8,27-10,52. Para ello, se examinan especialmente los tres anuncios de la pasión (8,31; 9,31; 10,33-34),

así como algunas de las escenas posteriores a cada una de las tres instrucciones contenidas en la sección. Por último, se verifica si la contraposición mencionada anteriormente también podría encontrarse en cada una de las tres instrucciones de Jesús a la multitud, los discípulos y los Doce (8,34-9,1; 9,35-50; 10,42-45).

En el cuarto capítulo, que considero el principal de la obra, se realiza una comparación de las tres instrucciones mencionadas, a fin de establecer cuáles son los aspectos en común y cuáles los que las distinguen. Partiendo, especialmente, de la diferencia de contenidos y destinatarios de las enseñanzas, el análisis posterior se centra en la segunda (9,35-50) y la tercera (10,42-45), intentando establecer si pueden leerse como propuestas de un liderazgo alternativo que el narrador ofrece a sus destinatarios. Para ello, se aplican herramientas del análisis lingüístico, narrativo y sociocultural, priorizando el abordaje sincrónico de los textos.

En el quinto y último capítulo, se exponen brevemente las cuestiones de la datación y localización del evangelio de Marcos y se describe la necesidad retórica a la que las instrucciones analizadas podrían responder. Por último, se intenta dilucidar si las perícopas analizadas en el capítulo anterior pueden contener una propuesta de liderazgo y, si es así, cómo podría vincularse con la necesidad retórica descrita.

El presente libro es una adaptación y reelaboración de mi tesis doctoral en Teología Bíblica, defendida el 21 de febrero de 2025 en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Agradezco las observaciones realizadas en dicha ocasión por los miembros que conformaron el tribunal: Dr. Alberto de Mingo Kaminouchi, Dr. Carlos Gil Arbiol y Dr. Sergio Rosell Nebreda. Algunos de tales aportes han sido tenidos en cuenta a fin de perfeccionar el trabajo realizado. Es mi deseo que, mediante la lectura de esta obra, el/la lector/a pueda entrar en contacto con un ejemplo de investigación bíblica académica, así como también reflexionar en torno a la temática de las crisis en el liderazgo contemporáneo, confrontándolas con la propuesta del evangelio según Marcos. Y que el resultado de todo aquello sea la búsqueda

de construir modelos de liderazgo coherentes con el proyecto de Jesús, saludables y pertinentes para la época convulsionada en que nos toca vivir.